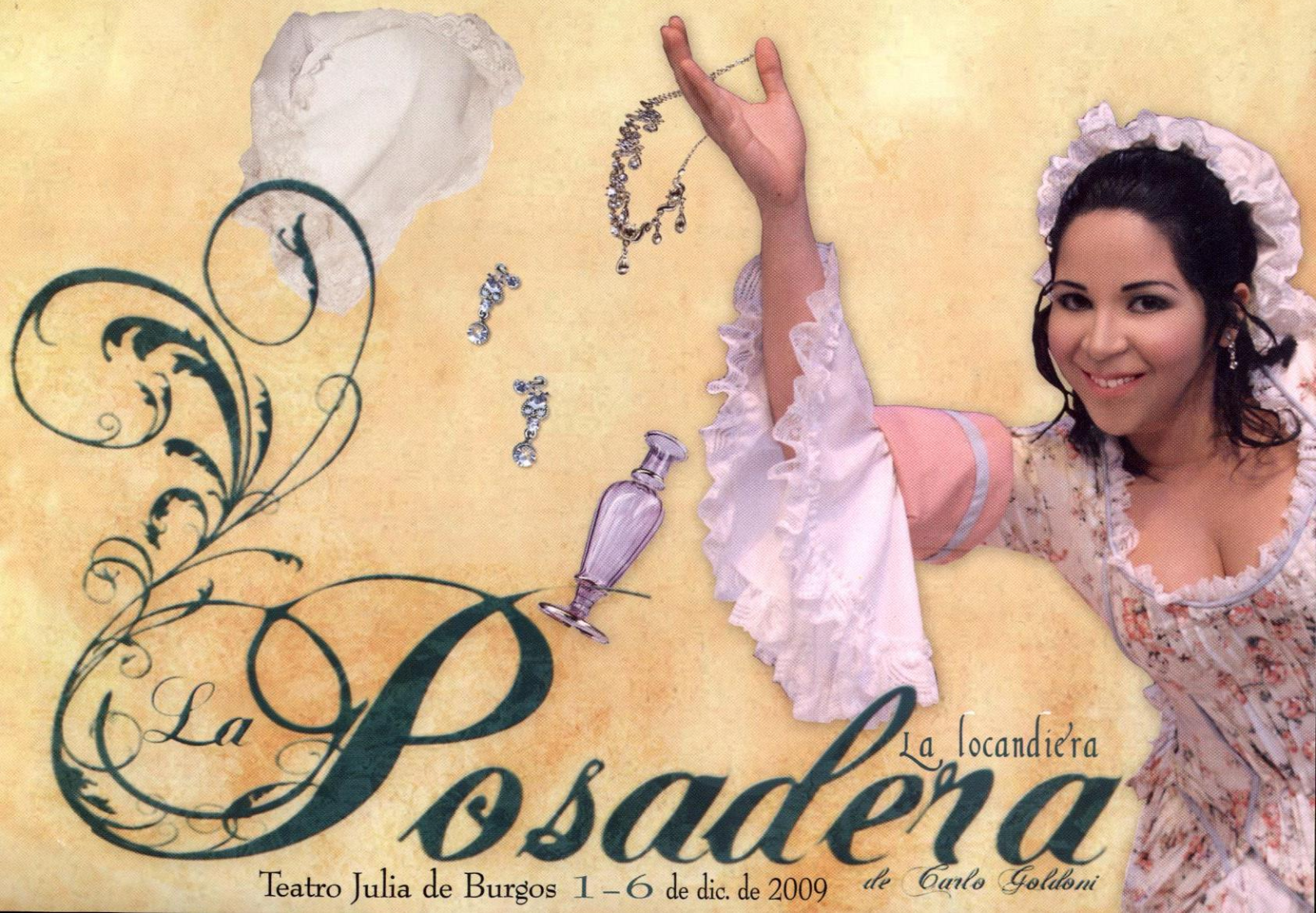


*El Departamento de Teatro dell' Università di Porto Rico  
El Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico  
presenta el Teatro Rodante Universitario*



*La* ***Posadera*** *La locandiera*

*Teatro Julia de Burgos 1 - 6 de dic. de 2009 de Carlo Goldoni*



Regia Dean Zayas  
Disegno luci Toni Fernández  
Disegno dello spazio scenico e costumi Miguel Vando

## Gli attori

Yadilyz Barbosa  
Félix López  
Yan Christian Collazo  
Gabriel Leyva  
Edwin Emil González

### Miguel Vando

Ramón E. Torres  
Eunice Jiménez  
Mariana Monclova  
Carmen María Pérez

Omayra Garriga  
Jorge Blanco

Luis M. Quintana

## I personaggi

Mirandolina  
El Caballero  
El Caballero  
El Conde  
El Conde

### El Marqués

El Marqués  
Deyanira  
Deyanira  
Hortensia

Hortensia  
Fabrizio

Criado del Caballero

## Técnicos

Assistente del direttore e Regia  
Abdiel J. Castillo Reyes

Assistenti alla regia  
Luisa Sánchez  
Irene Hernández  
Michelle Colón

Direttore Tecnico  
Ariel Cuevas

Direttrice della sartoria teatrale  
Ramonita Toro

Sarta  
Clara Tirado  
Felipa Mariño  
Genoveva Tirado  
Ramonita Toro  
Anisah Masih Mariño  
Noelia Montero  
Astrid Ayala García

## Técnicos

Disegno di trucco teatrale e pettinatura  
Ana J. Miró  
Edgardo Betancourt

Realizzazione di trucco teatrale  
Ana J. Miró  
Michelle Colón  
Edgardo Betancourt

Montaggio di luce  
Toni Fernández  
Manuel Ramírez

Musiche  
Dean Zayas  
Abdiel J. Castillo Reyes

Edizione musicale  
Abdiel J. Castillo Reyes

Tecnici luci e musica  
Manuel Ramírez  
Luisa Sánchez

*"Chi fugge non può temer d'esser vinto, ma chi si ferma,  
chi ascolta, e se ne compiace, deve o presto o tardi a suo dispetto cadere."*

*"El, que no huye no puede temer ser vencido; pero el que se detiene,  
escucha y en ello se complace, pronto o tarde tiene que caer, a pesar suyo."*



Jennifer Almodóvar  
Verónica Ortiz  
Francisca Reyes  
Keila Rivera  
Daisy Sánchez

Realizzazione dello spazio scenico  
Miguel Vando  
Ariel Cuevas  
Victor M. Castillo  
Willie Maldonado  
Nirvania Quesada  
José Juan Pérez Velázquez  
Gabriel Leyva

Montaggio dello spazio scenico  
Ariel Cuevas  
Victor M. Castillo  
Willie Maldonado  
Nirvania Quesada  
José Juan Pérez Velázquez  
Gabriel Leyva  
Milton M. Cordero

Documentalista e traduzione al italiano  
José Robledo

Coordinazione di produzione  
Jorge Rodulfo

Direttore Dipartimento di Teatro  
Prof. Dean Zayas

Decano della Facoltà di Lettere  
Dr. José Luis Ramos Escobar



Luisa Sánchez  
Michelle Colón

Accessori di scena  
Nirvania Quesada  
Milton Cordero  
José Juan Pérez Velázquez  
Alejandra Corchado  
José Acevedo Cuevas

Note al programma  
Dra. R. M. Juarbe

Disegno di programma e Bolantino  
Abdiel J. Castillo Reyes

Pubblicità  
SMJEG  
Benjamin Izarry Cardona  
José Antonio Acevedo Cuevas

Fotografia  
Héctor Dox  
Alan López





## Note' al programma

Sobre Carlo Goldoni

Carlo Goldoni, uno de los más prolíficos dramaturgos del siglo 18, nació en la República de Venecia en 1707. Cultivó la mayoría de los géneros teatrales de moda en su época, pero fue gracias a la calidad y cantidad de sus comedias que ganó reconocimiento mundial y el título de "Padre de la comedia italiana". Goldoni arremetió contra la popularísima Commedia dell'arte o comedia de improvisación. Emuló la obra de Molière; abogó por el uso de personajes más cotidianos y optimistas; pintó un cuadro desalentador de la aristocracia decadente; idealizó las clases media y baja; promovió el uso y la defensa del dialecto veneciano para hacer el texto más accesible a su público y, en resumen, se alejó de todo artificio que pudiera ir en contra de su concepto realista del teatro. La crítica negativa de sus contemporáneos, que lo acusaron de vulgarizar la comedia, y una invitación para trabajar en la Comédie Italienne de París, ocasionaron que desde 1761 se exiliara voluntariamente a dicha ciudad y permaneciera en ella hasta su muerte en 1793.

Sobre La posadera

Escrita en 1750, La posadera se considera una de las mejores comedias de Carlo Goldoni. Toda la acción se desarrolla en la posada de Mirandolina. Dos de sus huéspedes, el Marqués de Forlipópoli y el Conde de Albalflorida, requieren en amores a la humilde, pero astuta, posadera. Mientras que el primero le ofrece protección, el segundo trata de comprar sus favores con diamantes. Mirandolina, quien no tiene intenciones de ceder a los avances amorosos de ninguno, se aprovecha de ambos. Su deseo es "verse cortejada, deseada". Con esto en mente, aparenta un interés comedido, no desalienta a ninguno y asegura que las mujeres son "lo mejor que ha producido la naturaleza". La presencia de un tercer miembro de la nobleza, el Caballero Rocatallada, misógino declarado, le suministra a la posadera la oportunidad de demostrar de manera definitiva sus habilidades de seductora. Y así, con gestos, mirada, palabras precisas, llantos y desmayos se forma un soberano enredo que pone en peligro la vida de los personajes. Mirandolina prueba, sin dudas, que el sexo débil es el otro. Sin embargo, para salir de la crisis que ella misma provoca tiene que, siguiendo los deseos de su fenecido padre, casarse con su camarero Fabricio. La paradoja es evidente. De hábil manipuladora de la debilidad masculina, Mirandolina pasa a ser una respetable, inaccesible y controlada mujer casada.

Sobre las apariencias

Aunque La posadera de Goldoni se clasifica, por lo general, como una comedia de enredo amoroso, la intriga gira en torno al tema de las apariencias. En el marco del ser y el parecer se presentan la lucha de clases y la batalla de los sexos. La lucha de clases se manifiesta como un conflicto doble. Por un lado la clase baja (Mirandolina, Fabricio, las comediantas y los criados) se enfrenta a la nobleza (el Marqués, el Conde y el Caballero). Por otro lado, los tres nobles, peleándose entre sí, transmiten una imagen poco alentadora de una clase en decadencia, interesada, sobre todo, en aparentar. De esta manera el pobre Marqués es sólo rico en apariencias (hasta la espada rota) y el Caballero prefiere arriesgarse a morir en un duelo antes de quitarse la máscara de misógino. La causante de, como diría Cervantes, "toda esta armonía", Mirandolina, finge un interés estratégicamente medido para aprovecharse de los irrisorios debates entre el Marqués y el Conde y poner en evidencia al enamorado Caballero. El tema de las apariencias no se limita a los personajes protagónicos, se ve también en los secundarios. En un juego literario de mise en abyme o teatro dentro del teatro, las comediantas, Hortensia y Deyanira se hacen pasar por damas de sociedad engañando al Marqués y aprovechándose de su ridículo orgullo. En fin, y manipulando a Calderón, se podría proponer que "todo el que vive finge", y aunque Goldoni haya estado en contra del uso de las máscaras en la comedia, todos, de vez en cuando, nos ponemos una.

R.M. Juarbe, Ph.D.  
Departamento de Estudios Hipánicos  
UPR, Recinto de Río Piedras